

## Opinión

# El Cristianismo y la política

■ **Néstor O. Ermili**

Miembro de la Iglesia de Ramos Mejía  
ermilnstor@gmail.com

Quizás sea un tema trillado entre los cristianos evangélicos en la cual muchos creen que es necesario que personas cristianas actúen en política como así también otros piensan que "la política es una cosa sucia" por cuya razón el cristiano debe apartarse de participar en ella. El propósito de este tema es desvirtuar este último concepto y enfatizar el primero.

La política es la ciencia de saber administrar y gobernar y se asemeja a cualquiera de las otras ciencias como la economía, la abogacía, la medicina, la física, la ingeniería, etc. En cualquiera de las ciencias puede haber personas honestas o corruptas, pero en la política es donde más se prestan situaciones de posible corrupción donde la ética puede quedar pisoteada por graves hechos de corrupción.

Que haya corrupción en la política no es óbice para que el cristiano no participe en ella, muy por el contrario opino que **es una necesidad que aquellos cristianos que sientan la vocación se involucren para balancear las conductas deshonestas de muchos políticos e inclinar la balanza hacia la conducta honesta, ejemplar, transparente, llena de integridad que solamente el cristiano puede tener.**

Hay un axioma que dice que si uno no participa en las cosas que le interesa dejará un vacío que lo llenará otro haciendo las cosas que le convienen a él. Debemos crear la conciencia de que todos somos parte de la historia en estos tiempos y que todos debemos ser partícipes y actuar sobre lo que nos inquieta para contribuir a resolver los problemas que a lo mejor otros lo han descuidado. Actualmente crece la conciencia de que sólo la comunidad puede cambiar la comunidad.

No todo se maneja a través de los tradicionales partidos políticos. Durante la última década han comenzado a manifestarse en todo el mundo grupos de hombres y mujeres que consiguieron avanzar en la obtención de importantes logros sociales sobre la base de sus propios esfuerzos. Esto se está extendiendo en forma de grupos de ciudadanos, uniones vecinales, foros, cooperativas, organizaciones no gubernamentales que se desempeñan preocupadas por los problemas regionales y nacionales y los impulsa el reconocimiento de que el gobierno de turno no puede o no quiere resolver los problemas de la comunidad. Estos grupos de ciudadanos unidos por temas e inquietudes comunes están fortaleciendo el tejido social que vitalizará las raíces democráticas porque toman como propia la tarea que otros no realizan. No se pretende cambiar gobiernos sino cambiar la comunidad para que ésta pueda elegir mejores gobernantes. Y ello se logra con una buena educación de formación ciudadana por la

cual se aprenda a distinguir lo valedero de lo demagógico.

A toda esta descripción, **¿Qué debe hacer el ciudadano cristiano?** ¿Ignorar todo y ser un ciudadano pasivo? o ¿Participar activamente? Hay muchos fundamentos bíblicos para aseverar que el cristiano debe participar activamente, fundamentos valiosos y de autoridad que se contra ponen a los que piensan que el cristiano no debe participar por ese mito de que las ciencias políticas son corruptas pero no es así, los corruptos son los hombres.

Hay un mandato del Señor Jesús que nos pide ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mateo 5:13 al 16) cuya explicación omito pues el cristiano, además de tener convicción de ello, ha escuchado muchos sermones como para que desconozca su significado. La única forma de ser sal y luz es estar en medio de aquellos que viven y trabajan en tinieblas morales para ser paradigmas de algo que ellos desconocen y que nosotros, por gracia de Jesucristo, poseemos y del cual debemos dar testimonio.

Hay muchos ejemplos de personajes bíblicos que fueron políticos ( aunque a algunos no les guste ) como José, Moisés, Josué, Saúl, David, Salomón, etc., que gobernaron en distintas circunstancias sociales e históricas. Por razones de espacio solamente describiré las actuaciones más sobresalientes de José. A pesar de ser un extranjero en Egipto, el rey Faraón lo nombró segundo de él para gobernar toda la nación cuando tenía 30 años, pero

recordemos que "Jehová estaba con José" y el Faraón reconoció a sus siervos: "¿acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?". José no rechazó ser el gobernador de toda una nación a pesar de que ésa era una actividad política, por el contrario la ejerció con toda rectitud e integridad sabiendo que Dios estaba con él. Y este es el punto más importante de todo cristiano que quiera participar en las ciencias políticas o actividades similares y quiera ser sal y luz: el espíritu de Dios debe estar con uno, de lo contrario será uno más del montón y su testimonio no tendrá ninguna influencia sobre aquellos que no creen ni aceptan el señorío de Jesucristo en sus vidas a pesar de decir que son "cristianos".

El año 2011 nos lanza un desafío a todos, especialmente a los jóvenes que han demostrado mucha indiferencia y apatía en las últimas elecciones al no concurrir a presidir las mesas de los comicios tal como fueron nombrados, desacatando una ley que los llamaba a cumplir una función pública solamente por un día.

¡Ojalá los jóvenes evangélicos sientan ese amor patriótico y participen en lo que sea, ya sea para presidir una mesa electoral o ser fiscal de un partido político cuyos principios sostengan el respeto a la Constitución Nacional, la defensa de los derechos y la libertad en toda su amplitud o participar en las ONG de su barrio en alguna tarea.

## La televisión no es ni buena ni mala. Pero sus programas, sí.

Se acaban de cumplir los 60 años de la televisión en la Argentina y para ser justos debemos decir que la TV es un sistema de comunicación extraordinario al que en sí mismo, no se lo puede calificar ni bueno ni malo. Sí podemos referirnos y calificar su programación y el uso que se hace de ella.

Los profesionales directamente relacionados con ella, eluden su responsabilidad muchas veces, diciendo que lo que se ve en la pantalla no es ni más ni menos que un espejo de la realidad.

De lo que sí estamos seguros es que en muchos casos adormece las conciencias y apunta solamente a lo banal.

Lo que es muy cierto que desde que nacen hasta sus últimos días las personas son puestas frente al televisor. Datos recientes indican que los argentinos consumimos 6 horas de nuestro día a ver TV, mientras que para comer, trabajar, consumir, utilizamos 8.

La radio insume 0,8 horas y leer o navegar por Internet 0,6 horas por día. En nuestro país, el 99% de los hogares tiene televisor y el 80% tiene un servicio pago de cable.

A esto podemos agregarle que un 70% de las familias tiene más de un aparato y que un 60% de los chicos lo tiene en su cuarto.

Mirar TV se ha convertido en un acto personal y privado y esta situación es alarmante si la analizamos en el significado que tiene en la vida de un niño, donde lo que ve en la pantalla es para él cierto y su validez incuestionable. Los conocimientos que allí adquiere pueden ser entonces positivos o negativos para su formación.

De ahí la tremenda responsabilidad de los dueños de los

medios, productores, programadores y autoridades de control, que no pueden eludir ni mirar para otro lado sabiendo que una parte muy importante de su audiencia son menores de edad.

Si bien la TV no fue creada para ser un medio de educación, de hecho lo hace por acción o por omisión. Nos toca a nosotros como cristianos hacer oír nuestra voz y pedir tal como lo hacemos a través de la campaña sobre la TV Basura, que hagamos algo frente a ella.

El problema es que mientras tanto, si nadie levanta la voz -y lo nuestro es un intento- lo anormal deja de serlo.

**HAGAMOS ALGO POSITIVO FRENTE A LA TV-BASURA**

No podemos seguir impasibles frente a los contenidos y lenguajes que a cualquier hora sorprenden y violentan a los ciudadanos que no se resignan a una sociedad carente de valores y respeto.

**Decimos:**

- ✓ A los propietarios de los medios que la libertad para ejercer su poder no es ilimitada.
- ✓ A los anunciantes que deben prestar urgente atención al empobrecimiento cultural de la televisión argentina en lugar de estar pendiente exclusivamente del rating.
- ✓ A los productores que tienen una responsabilidad pública que cumplir.
- ✓ Al Estado que debe dejar de ser cómplice e incipaz en ejercer su tarea de control y gestión.

*A todos ellos, que la TV es un lugar de formación de la persona humana y no sólo empresas de lucro con formatos de programas o entretenimiento.*

**por la salud de los argentinos**

Hagamos oír **nuestra VOZ** para frenar el estado actual.  
Hagamos algo positivo

**ABA**

(Envíe y difunda este mensaje por la salud física, mental y espiritual de nuestra Nación)

### Repercusiones de la Campaña contra la TV Basura:

Amigos, hace ya años que yo no veo televisión, pero eso creo que no les resta nada a estos programas. Desde donde puedo acompaño a ser críticos, a buscar otros modos de entretenimiento, pero los chicos propios y ajenos están expuestos a esta tv basura que ustedes denuncian. ¿Qué hacer? Más allá de no verla y de ayudar a mirarla críticamente, ¿qué podemos hacer?

Adhiero a todo lo expresado en el mensaje enviado y si creen que podemos presionar, denunciar, hacer tomar conciencia de una forma más contundente, aquí estoy para trabajar con ustedes.

**Cordialmente,  
Estela.**

Comparto plenamente con Uds. en que hay que hacer algo por esta realidad que estamos viviendo. Creo que la mayoría de la sociedad tiene como único valor importante al dinero, al que se le suma una actitud sumamente edonista.

La TV basura es una manifestación de esta realidad social que hay que combatir.

Lo que tengo en claro es que es una lucha desigual. Hay que pensar maneras más efectivas de combatir este tipo de manifestaciones. Se me ocurre que mostrar la triste realidad actual de tanta gente que tuvo sus 15 minutos de fama mediática podría ayudar a que muchos de los chicos y chicas actuales tengan cabal conocimiento de cómo los usa y cómo los descarta el medio televisivo sin ningún tipo de culpa. A veces hay que mostrar la cruda realidad para movilizar la atención de la gente.

Los felicito por su campaña y soy parte de ella.

**Ricardo**

¡Que bueno que hayan reflatando la campaña! Después de lo visto últimamente creo que no puede ser más necesario!

**Paula**